



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 9 de Noviembre de 1914.

NUM. 2.465

AÑO 1914

## Balance taurino

### Corridas de toros con matadores de alternativa en la plaza de toros de Madrid.

Se han celebrado durante el año, treinta corridas de toros, y de éstas han sido doce de abono, trece extraordinarias, una á beneficio del Hospital Provincial (Beneficencia), una á beneficio de la Cruz Roja, una á beneficio de la Asociación de la Prensa, una á beneficio de la Asociación de toreros, y la despedida del diestro Enrique Vargas (Minuto).

En estas treinta corridas se han lidiado ciento noventa y ocho toros, de las treinta y cuatro ganaderías que á continuación se expresan, por el orden del que mayor número de toros ha mandado:

Quince de D. Pablo Benjumea (Herederos de), quince de D. Salvador García Lama, catorce del excelentísimo señor duque de Veragua, trece de los herederos de D. Vicente Martínez, catorce de D. Eduardo Olea, doce de D. Felipe Salas, once de los herederos de D. Esteban Hernández, once del Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, diez de D. Felipe de Pablo Romero, nueve de D. Juan Contreras, ocho del señor conde de Santa Coloma, seis de los Sres. García, hermanos (antes Aleas), nueve de D. José Palha Blanco, seis del señor marqués de Llena, seis de don Victorino d'Avellar Froes, seis de D. Gregorio Campos, cinco de los Sres. Pérez Tabernero, tres de D. Jacinto Trespalacios, tres de la señora viuda de Concha y Sierra, tres de D. José Manuel García, tres del excelentísimo señor duque de Tovar, tres de D. Dionisio Peláez, dos de D. Francisco Páez Rodríguez, uno de don José Moreno Santamaría, uno de D. Patricio Medina Garvey, uno de D. Antonio Pérez, uno de D. Vicente Muriel, uno de D. Juan Sánchez, uno de los señores hijos de D. Andrés Sánchez, uno de D. Victoriano Angoso, uno de D. Andrés Sánchez, uno de doña Maximina Hidalgo, uno de los Sres. Sánchez Rico, hermanos, y uno de D. Anastasio Martín.

Los ciento noventa y cuatro toros tomaron ochocientos setenta y un puyazos, y mataron doscientos once caballos.

De la bondad de las reses, muy poco ó nada puede decirse, respecto á bravura sobre todo, pues han salido por los chiqueros tantos malos, que no recordamos un toro, no ya de bandera, sino que haya hecho una pelea franca y en un mismo terreno; de carniceras, eso sí, han venido la mayoría bien provistos; parecía que habían equivocado el camino del matadero y se habían colado en la plaza; pero como quiera que entre lo malo lo hay menos malo, no omitiremos el mencionar una corrida de D. Felipe de Pablo Romero, que tenían tipo y que hicieron pelea igual en todos los tercios; la corrida de inauguración, con seis toros de D. Eduardo Olea, que fueron bravos y nobles en general; la del día siguiente, con cinco toros de D. Pablo Benjumea y uno de Salas, que también nos divertieron á veces.

Sentiría no mencionar alguna corrida que se haya salido de lo vulgar, pero tanto buey se ha lidiado, que en la retina del que esto escribe únicamente se ha grabado como cosa sobresaliente el toro (por llamarle algo), que al primer puyazo (si lo toma, pues en esta temporada se han ido algunos sin probarlo) se duele, sale suelto y cocea; modelo de toro en esta temporada, que no recuerda otra tan constante en servir bichos de semejante índole.

Se conoce que los señores ganaderos se ven obligados, por carencia de reses, á ser muy benévulos en las tientas, resistiéndose á imponerles la nota infamante de *buey*, aunque no se acerquen al caballo, porque suponer otra cosa en unos señores que por lo general gozan de cuantiosa fortuna, no ha de pasar por mi imaginación.

El resultado es, que mientras no haya toros, el espectáculo no será lo que debe ser, y al lidiador no se le puede exigir á lo que tiene derecho el público que paga un dineral por ver una corrida de bueyes carreteros.

### Matadores que han tomado parte en estas corridas.

Me he de permitir, antes de entrar en materia juzgando el trabajo de los diestros que han intervenido en la pasada temporada, manifestar á mis queridos lectores, que el que estas

líneas escribe no ha tenido en cuenta, al emitir su juicio, sino las faenas ejecutadas en la plaza de Madrid, prescindiendo en absoluto de la campaña que puedan haber hecho en provincias.

Han tomado parte en estas corridas veintitrés espadas, mencionándolos á continuación, no por su antigüedad, sino por el número de corridas en que han intervenido.

Vicente Pastor.—Ha toreado diecisiete corridas, en las que ha matado treinta y cinco toros, á los cuales ha dado setecientos dos pases de muleta, cuarenta y cuatro estocadas, treinta y seis pinchazos, cuatro descabellos, trece intentos, habiendo invertido en la muerte cuatro horas y veintiséis minutos; le avisaron en cuatro toros una vez, y en uno dos; ha tardado en uno quince minutos, y ha matado varios en tres y cuatro; ha banderilleado en tres corridas, y colocó dos pares y cuatro medios. Le fué concedida una oreja.

El mencionado diestro empezó toreando en la primera corrida de abono, siendo su labor admirable dirigiendo, toreando y matando; esto último como lo hacía en las temporadas de los años 1910, 11 y 12, lleno de afición y con deseos de agradar, viéndose á la legua al torero hecho y concienzudo, y haciendo esperar una temporada que dejara en mantillas á la mejor que hubiera tenido.

Desgraciadamente no ocurrió así; ha estoqueado muchas corridas en las que no se ha visto al Vicente Pastor, que todos conocíamos, por ninguna parte; no diré que haya tenido fracasos, porque en este torero tan pundonoroso no cabe eso, pero sí apatía, y si me atreviera diría que tal vez hasta un poquito de falta de afición, y conste que no me refiero como torero, porque bajo ese aspecto ha subido muchos codos, y hoy por hoy es el que está mejor colocado en la plaza, y como Providencia de sus compañeros es el único, y si alguien lo dudara, le podría informar el simpático trianero Juanito Belmonte.

Me refería á lo que nos tenía acostumbrados y que le hizo famoso, á la manera aquella de pasar con los pies juntos, erguido, dando pases inimitables, de cabeza á rabo, que hacían más daño al toro que muchas estocadas, y luego, sin vacilaciones y á muy poca distancia, perfilarse, recreándose en ese momento para en-



trar derecho como una vela y enterrar el estoque hasta las cintas, saliendo por la cola.

Ese, ó, mejor dicho, aquel, es el Vicente á que yo me refería; ese es el Vicente que tanto ha entusiasmado á los buenos aficionados; ese es el Vicente que con sus arrestos y vergüenza torera hizo resurgir en este querido pueblo la afición á los toros, porque á él, y á nadie más que á él, se le debe el haber visto llena la plaza muchas tardes y cerradas las taquillas desde por la mañana, cosa á la que ya no estábamos acostumbrados.

Dicen sus incondicionales que tiene muy mala suerte, y que siempre le tocan mansos; efectivamente, por lo general así es, y yo pregunto: ¿pero es que no ha toreado mansos hasta ahora, cuando precisamente en sus buenos tiempos es lo que mejor ha matado y los que mayor fama le han dado? una de sus mejores faenas, ¿no la ejecutó con un manso que sembró el pánico entre todos los lidiadores, que no había quien le metiera los palos, y que él solo, sin ayuda de nadie le trasteó con la izquierda, cosa que ya no se veía hacía tiempo, se hizo con él en cuatro pases y lo echó á rodar de una magnífica estocada?

Hace dos años, en una corrida que toreaba con Regaterín y Manolete, fué cogido al entrar á matar á su primero, que estaba aculado en las tablas del 4; en el segundo fué cogido Regaterín, y tuvo que salir Vicente medio congestionado y con los pantalones de un arenero, porque le había destrozado la taleguilla el toro que le cogió, teniendo que luchar en la enfermería para que le dejaran salir; pues bien, en estas circunstancias mató tres solemnísimos bueyes, el suyo y los dos de Regaterín, y los mató muy bien, y muchos más; casos así podría citar á millares, así es que si Vicente no es el que era, no es porque le toquen bueyes, es porque no toreaba con la afición de años anteriores, y va á la plaza sin entusiasmo y á salir del paso, él sabrá por qué, y esta es una verdad como un templo.

Simpatías no le faltan entre este público, ni mucho menos; antes al contrario, si algún torero hay mimado en la plaza de Madrid, más que él ninguno, y sería un ingrato al no comprenderlo.

Se dice con insistencia que se va de los toros en fecha no lejana, yo no lo sé, pero si así ocurriera está de pésame la afición, porque toreros como éste salen de tarde en tarde, y lo bueno hay que conservarlo.

FÉLIX VITINI.

(Continuará).

## ACTUALIDAD

### LA ENFERMEDAD DE JOSELITO

No suele ser la felicidad fiel compañera de la gloria, sino, por el contrario, enemigas que á veces andan juntas sólo para dar envidia á las gentes, procurando separarse en cuanto tienen ocasión. Tal es la manera con que la vida trata de compensarse. Joselito, el Gallo, parecía ser uno de esos seres elegidos por la casualidad para ser el niño mimado por la fortuna. Posee la primera juventud, que es la más impulsiva y graciosa cuando el sol da de firme sobre los sueños de oro del hombre; es un atleta incipiente, de busto proporcionado, que se convertirá mañana en el torso macizo y pletórico; piernas largas y duras, que serán recios postes de la robustez, mirada inteligente, garbo y agilidad; es un gran torero, amo del circo, donde el tributo de las palmas anda buscándole sin cesar para rendirse vencido á sus pies; su estilo electriza, su artística valentía subyuga, y, sin embargo...

Desde que empezó el año, mostró su hostilidad á los hijos del antiguo Gallo, el inolvidable lidiador; Rafael sufrió una brutal cogida, y Joselito otra inmediatamente después, y con la cogida se complicó la infección de los intestinos, y cuando todo parecía prometerle una temporada de venturoso descanso, hete aquí que la fiebre adormecida, mal curada quizá por los apremios de la juventud y el ansia de ganar más aplausos, reaparece cruda, dominadora, rindiendo al infeliz muchacho que, tras de la brega con los toros, se ve obligado á combatir inermemente con la resistencia de su organismo al mal terco de lenta y desesperada progresión, de tardía y peligrosa convalecencia.

Joselito tiene una fiebre altísima, intensa, que sube á los cuarenta grados, una de esas fiebres que parecen abrasar la columna del termómetro clínico; que reseca y hunde en pocos días la turgencia de la piel, que hace asomar los amarillos pómulos y deja el alma sin vigor y el cuerpo dolorosamente extenuado.

Pero el joven matador triunfará, porque los días de los que empiezan una vida así, no están trazados con carbón sobre el reloj de sol de la vida, sino grabados á buril y esmaltados con polvo de brillantes, y el que sabe agarrarse á los cuernos de las reses y desafiarlas, dominará también su dolencia y volverá á entusiasmar al público. Este género de enfermedades, que en la edad proveya son asesinos, en edades así son sacudidas vigorosas que limpian el árbol para que ostente mejor su pompa á las generosidades y mimos de la existencia.

\*\*\*

Al desfogue lírico que antecede, hemos de añadir un epílogo satisfactorio en extremo. Joselito está bien; Joselito está sin fiebre; Joselito no padece de fiebres infecciosas, como se dijo y se abultó, en los primeros instantes de juntas de médicos, azoramiento de los dandos é inquietudes de los admiradores y de los amigos; el mal de Joselito está confinado. Fué un simdel amago, que ya que no para otra cosa, ha servido para que nos ocupemos del felicísimo diestro de Gelves, á quien deseamos, después de su cenato de enfermedad, una salud de las más envidiables en lo que resta de reposo invernal, y durante miles de temporadas taurinas.

Pero deseándole todo esto, hemos de compadecerle por el nuevo mal que le amenaza: el de contestar á los innumerables telegramas que se le han dirigido con motivo de su dolencia.

Esto, por lo menos, le dejará satisfecho de los grandes amigos que tiene, hasta... hasta el día de su retirada.

JUANERITO.

### Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 19 de Julio de 1914.

Espadas. — Vicente Pastor, Gaona y Luis Freg.

Ganado. — Seis toros de Albarrán.

La corrida fué á beneficio de la Asociación general de empleados y obreros de los ferrocarriles de España, y sin llegar á ser un lleno completo, hubo en la plaza una buena entrada, especialmente en el departamento de sombra.

A la salida de las cuadrillas, Luis Freg, que vestía severo traje morado y negro, fué saludado con una ovación cerrada, teniendo que hacer el paseo montera en mano. La unánime ovación vino á demostrar á Luis que la afición barcelonesa participaba de su dolor por la prematura muerte de su infortunado hermano Miguel, el valiente novillero del que tanto esperaba la afición.

De iguales muestras de simpatías participó su otro hermano Alfredo, viéndose ambos obligados á saludar diferentes veces y á salir al centro del anillo, visiblemente emocionados, teniendo que enjugar las lágrimas.

El espectáculo resultó muy conmovedor, y fueron muchos los espectadores que también tuvieron que llevarse el pañuelo á los ojos.

Todas las cuadrillas, incluso los monos, ostentaban gasas negras en señal de luto, dando así una agradable nota de compañerismo.

El ganado. — Grande y de poder fueron los toros que mandó el Sr. Albarrán para esta corrida, pero les faltaba lo más esencial, ó sea la bravura.

Fueron tardos en varas, se defendieron en banderillas y pasaron al último tercio muy huidos, imposibilitando el lucimiento de los espadas.

Su pelea en varas fué la siguiente: tres de refilón y veintiséis varas, por dieciséis caídas y siete caballos.

Vicente Pastor. — Encontró á su primer toro con la cabeza descompuesta, y nada hizo para corregirle este defecto, trasteándolo muy movido y sin aguantar en ningún pase. Dos pinchazos entrando no muy recto y una estocada honda, pusieron al toro en condiciones para que el propio Pastor descabellara á la primera.

El público estaba acostumbrado á ver á Vicente dominar á esta clase de ganado manso, con los mantazos secos que quebrantaban la cabeza, y al ver la vulgar faena que empleó en este toro, se oyó una potente voz que preguntó: Vicente ¿dónde has dejado aquella muleta de castigar á los toros? Esta pregunta fué aplaudida por el público.

Pero no sirvió de acicate á Pastor, que empleó en su otro toro igual trasteo que con el primero, despachándolo de un estoconazo perpendicular, con arqueamiento, una estocada tendida con desarme, y un descabello.

En la faena hubo intervención de los peones. En lo único que se aplaudió á Vicente, fué en su acertada actuación en los quites, y por la dirección de plaza.

Gaona. — Demostró este diestro deseos de agradar, y tomó á su primero, manso y quedado, con pases de tirón, metiéndole la muleta en los hocicos y haciendo que la tomara por fuerza, consintiendo con el cuerpo, sin moverse de entre los pitones.

El animal no ponía nada de su parte, teniendo que hacer todo el mejicano. Entrando muy bien dejó una estocada muy buena y descabelló al tercer intento. Lo concienzudo de la faena valió á Rodolfo generales aplausos.

En el quinto se hizo pesado. El toro buscaba la defensa en tablas, en cuyo terreno no quiso buscarlo el espada, limitándose á enseñarle solamente el pico de la muleta. En el terreno indicado metió Gaona tres pinchazos sin estrecharse, un volapié delantero y descabelló á la primera.

En banderillas no estuvo afortunado. Con la capa, toreó muy vistosamente, siendo muy aplaudido en unas gaoneras y en los quites que hizo.

Luis Freg. — Empezó el trasteo en su primero, tercero de la tarde, con un soberbio pase cambia lo, dejando llegar y parando muy bien. Continuó pasando muy ceñido, logrando sujetar al manso.

En su faena sobresalieron unos pases cambiándose la muleta de mano con singular soltura. Acabó con un volapié bueno que le valió gran ovación y oreja.

El último llegó á la muerte muy nervioso, revolviéndose á cada pase y sin dejar parar, por lo que Luis procuró abreviar. Tras pocos pases se perfiló en corto, y atacando recto y acostándose sobre el morrillo, dejó una estocada magna que hizo estallar una ovación estruendosa, concediéndosele la oreja.

Al tercer toro le puso un buen par de banderillas. Se adornó en quites y lanceando de capa, y fué el que se llevó todas las ovaciones de la tarde.

Lo demás. — Con la puya se distinguió Chinito. En rehiletes, Morenito de Valencia, Sor-do, Aguilita y Magritas.

PEPE OJÉN.

### Desde Valencia

Corrida nocturna, verificada el día 4 de Agosto de 1914.

Con poco más de media entrada se celebró esta novillada, especie de propina y saldo de las anteriores funciones.

La cosa no tuvo grandes alicientes, y sí muchos momentos de aburrimiento general.

#### Los bichos.

El primero, de Veragua, todo un buen mozo, empieza huído, y luego con voluntad toma cuatro varas por caída, llegando bien al segundo tercio.

De Anastasio Martín era el segundo, de buen tipo y de larga y abierta cuerna, que con bravura peleó cuatro veces, dando una caída, y también conservó nobleza en los siguientes tercios.

El tercero, de Pérez Tabernero, de aquellos que hicieron por su pequeñez suspender una corrida, fué el más pequeño y de igual cornamenta y astillado del derecho, pero bravo y de poder, tomando dos reflones, tres varas y otras tantas caídas y caballos, llegando igual á los otros tercios.

De Garvey era el cuarto, que aunque tardeando algo tomó cuatro varas por caída y caballo, llegando bien á palos, y los dos restantes, de Anastasio, fueron sencillamente dos mansos en todos los tercios, que tomaron siete varas por cuatro caídas, y mataron tres caballos.

El presidente, seguramente tenía sueño, y los tercios de varas los llevó á la carrera.

#### Los matadores.

Lobo se bailó unas seguidillas en sus dos toros muleteando, y despachó al primero de tres pinchazos y ninguno bueno, y una estocada defectuosa, y al cuarto, de dos pinchazos y una estocada, todo de la factura de los anteriores. En brega no se portó mal.

Mestizo. — Lo encontramos muy desenvuelto y voluntarioso.

En el segundo, al que le saludó con unos buenos lances, se adornó pasándolo de muleta, y lo despachó de un pinchazo á toro parado, y una estocada contraria; y al quinto, con tranquilidad y conciencia lo muletea para rematarlo de un pinchazo, saliéndose, y una estocada algo contraria.

Puso un superior par de á cuarta, de frente, al segundo.

El debutante Reyes no nos hizo ver grandes proezas.



## Desde Sevilla

Corrida de novillos verificada el día 30 de Agosto de 1914.

Variado cartel combinó la empresa para esta corrida nocturna; ocho matadores, de ellos siete debutantes, con ocho novillos de Sarga.

El ganado resultó manso en general, aunque sin otras dificultades, excepto el primero, que llegó a la muerte imposible para lucimiento.

El séptimo, por ser tuerto, también fué de más difícil lidia; pero los demás se dejaron torear bien, aunque huidotes. He aquí brevemente el trabajo de los espadas por el orden en que actuaron.

Juan Solís (Cantillana).—Demostró buenos deseos y valentía, pero tuvo la mala suerte de tocarle lo peor. Se hizo pesado al pinchar, oyendo un aviso, pasando a la enfermería, de donde volvió a salir en el tercer novillo. Ejecutó dos quites con arte y valentía, siendo muy aplaudido.

Luis Corona.—Fracasó por completo. No se arrojó ni parece saber una palabra. Mató de un sablazo paletillero, tras prudentísima y breve faena.

Isidro Lagares.—Estuvo desenvuelto y se conoce ha torreado bastante, pero paró muy poco en sus faenas, y esto las quitó lucimiento.

Banderilleó aceptablemente, estando regular a la hora de meter el brazo.

Antonio C. Flores.—Otro fracasado, y ruidosamente. Veroniqueó y muleteó sin querer exponer ni una lentejuela del flamante traje que sacó, y que me dicen estrenaba, y al matar largó dos linternazos a la desbandada. Se le pitó como era consiguiente.

Antonio Carrera (Papeleta).—Este muchacho trabajó con gran voluntad y dosis de valentía. Recortó de rodilla superiormente, veroniqueó muy parado y muleteó asimismo, demostrando gran tranquilidad. Banderilleó con rehiletes minúsculos clavando bien, pero ganándose una voltereta. Un pinchazo y una estocada contraría bastaron, y Papeleta escuchó su ovación dando la vuelta al ruedo.

Francisco Costa (Currete).—De su trabajo merecen consignarse dos quites hechos con arte y valentía, y algunos pases dados con reposo y con conocimiento de causa.

Entró a herir tres veces y descabelló a la tercera, escuchando dos avisos que con notoria precipitación le envió el presidente.

Antonio Copao (Copaito).—No demostró nada de particular, pareciéndonos que sabe muy poco y no tiene gran decisión. Mató pronto.

Pedro Pelayo.—Fué el que mayor cantidad de arte demostró tener. Además estuvo muy valiente, veroniqueó superiormente, y en quites hecho un maestro.

Con la muleta me gustó mucho menos, pero luego, al estoquear, se metió derecho y dió un pinchazo y una gran estocada, valiéndole salir en hombros.

Pelayo y Papeleta deben ser repetidos en justicia, y así creo lo hará la empresa.

CANTACLARO.

## Desde Soria

Corrida de toros verificada el 4 de Octubre de 1914.

Seis hermosos toros de López de Letona, fueron los lidiados y estoqueados por Regaterín y Torquito.

Concisando la revista, el resultado fué como sigue:

Primero.—Redondo, núm. 37, negro, largo, listón, de libras y bien puesto.

Con mucho poder tomó cinco varas por tres caídas y dos caballos exánimes.

Banderilleado por los de turno, Regaterín comenzó su faena con dos pases por alto, uno ayudado, dos en redondo, todos tranquilos hasta la exageración.

Gran trabajo le costó hacer levantar la cabeza a su enemigo, que cada vez humillaba más, efecto del excesivo castigo; una vez logrado, agarró una estocada algo contraria de efecto rápido.

El público pidió la oreja, el presidente accede y el diestro niega a aceptarla. ¡Eso es pundonor!

Segundo.—Gitano, núm. 9, negro zaino, terciadito y gordo.

Con bravura, pero con escaso poder, aguantó cuatro picotazos de los de a caballo.

Tres pares y medio clavaron los banderilleros.

Torquito puso cátedra toreando de muleta, aprovechando las condiciones inmejorables del toro.

Enloqueció al público con pases por alto, de molinete y de rodillas, hasta que, por fin, y por no cansar y aprovechar el tiempo, entró muy derecho para pinchar en hueso; a la segunda vez que hizo el avance, consiguió media estocada que acabó con el toro, oyendo una merecida ovación.

Tercero.—Recortado, núm. 40, cárdeno, brado, escobillado y de bonita lámina.

Salió revolviéndose, y bravo y codicioso durante el primer tercio, hizo una valiente pelea con los picadores, tomando con gran poder seis varas a cambio de otros tantos batacazos y la pérdida de cuatro caballos.

Fué un toro de bandera y hubiese hecho mejor faena si un picador, que no quiero nombrar para evitar agravios, no le hubiese clavado medio metro de palo en los costillares, acto que produjo ruidosa protesta.

Regaterín sacó el mejor partido que pudo, pues incierto y nervioso el toro efecto del puyazo, no igualaba; más tan pronto lo hizo, entró ligero para soltar una estocada contraria.

Al arrastrar a Recortado, operación que se hizo pausadamente, el público aplaudió por su franca y noble pelea en los tres tercios.

Cuarto.—Bordador, núm. 11, negro, colín, y fino de pelo y pezuña.

Codicioso para con los varilargueros, recibió cuatro puyazos recargando; y un piquero dejó también clavado el casquillo y un trozo de garrocha.

Mató dos caballos.

Torquito brindó a un tendido, y su faena fué breve; se compuso de unos pocos pases naturales, adornándose en algunos de ellos, y terminó con una desprendida. (Palmas a la buena voluntad).

Quinto.—Cuervo, núm. 1, negro zaino, largo y debuen tipo.

Se arrancó siete veces a la caballería, pegándola de lo lindo en todos los encuentros, pero siempre salióse suelto.

Despenó dos caballos.

Regaterín brindó al prestigioso médico D. Benito Ruiz, y previa una lucida faena, consiguió una estocada mortal.

Sexto.—Burrero, núm. 3, negro mulato, grande, y no tan fino como los anteriores.

Se conformó con tomar las varas de reglamento, sin ocasionar bajas.

Torquito dió fin de la corrida, que distrajo a los asistentes, empezando su faena con alguna precaución, pero desechándola, se hace con el toro, al que pasartó de una estocada caída.

ALFONSO.

## Banquete a Alvarito de Córdoba

Córdoba 1.º de Junio de 1914.

Por su brillante campaña y feliz término de temporada, sus amigos han obsequiado al modesto estoqueador en el acreditado restaurant de Antonio Gómez (antes Currillo), con un banquete en la noche del citado día.

Ocuparon la presidencia de mesa Guerrita, Machaquito y el festejado, y a los lados, el laureado pintor D. Julio Romero de Torres, y el presidente del Club Guerrita, D. Rafael Gonzalo López.

Durante el acto reinó grandísima animación, y se revelaron una vez más las cuantiosas simpatías que cuenta entre nosotros el valiente novillero.

Al descorcharse el champagne, hicieron uso de la palabra el novillero Cabanás, D. Emilio Santiago y D. José Antonio Caballero, y, últimamente, dió las gracias a todos los concurrentes el festejado, siendo vitoreado, a la vez de los exmatadores Guerrita y Machaquito.

JOSÉ LEÓN.

## NOTICIAS

Fieles a nuestro propósito de no perdonarnos iniciativa alguna que pueda constituir una amenidad para **El Toreo**, correspondiendo así al constante favor de nuestros lectores, preparamos, para que vayan apareciendo en los números sucesivos, además de las crónicas mejicanas, venezolanas y limeñas, otros trabajos de gran importancia, que seguramente obtendrán el interés del público y de la afición en general.

W.

Pedro Carranza (*Algabeno II*), ha torreado en el presente año 29 novilladas de las 35 que tuvo en firme contratadas.

No habiendo querido aceptar proposiciones hechas por algunas empresas para los meses de

Al tercero, el bravo Tabernero, lo aburrió y mechó, pues oyó un aviso y necesitó doce minutos, dos pinchazos, dos medias estocadas y un descabello para pasaportarlo.

Catorce minutos, un aviso, un muleteo un si es ó no es miedoso, y un pinchazo, media estocada, tres intentos, y, por fin, descabella; esta fué la faena que empleó en el último.

Lanceando y en brega, nada de particular.

En palos y brega, Rufaito y Tabernerito.

El veterano Fajardo escuchó palmas en el quinto bicho.

Y hasta no sabemos cuándo.

CHOPETI.

## San Sebastián

Corrida de toros verificada el día 9 de Agosto de 1914.

Hoy, más que el día 2, se hizo sentir la falta de franceses, viéndose en todos los tendidos y gradas muchos claros.

El tiempo quedó nublado, y la función tuvo ese tono triston tan común en la plaza donostiarra.

Los toros.—El pundonoroso ganadero D. Felipe de Pablo Romero, había mandado una corrida muy fina, con tipo precioso, pero no de las más gordas, ni de mucho peso, y tampoco de gran madera.

Los bichos hicieron peleas de recibo en conjunto, y por este orden: segundo, sexto, cuarto, primero, quinto y tercero, siendo buenos los dos primeros y blandote el último.

Fueron muy mal picados, eso ni que decir tiene, y peor banderilleados. ¡Vaya un segundo tercio el que se llevó a cabo!

Ninguno de los moritos ofreció verdaderas dificultades, y si algunos tomaron el trazo con nobleza.

Gallo (de negro y oro).—Sigo sin comprender la blandura de los públicos para con este torero.

Todo lo que se silba, que se abronca a un diestro herido, sin facultades, a un espada de tercer orden, a los novilleros principiantes y hasta a los aficionados de capea, se le aplaude al cañi. Todo lo feo y hasta lo asqueroso que perpetra a la vista de doce mil personas, se encuentra «gracioso». Miles de personas que no tienen palabras para hablar de lo feo que es Belmonte, miran a Rafael como si fuera el Apolo del Belvedario.

A centenares de aficionados les resulta simpático el calvo cobrando sus seis mil quinientas pesetas por mechar dos uteros. A otros quieren cortar la trenza por no resultar «fenomenalmente» con bueyes corralones.

Y si es que cuando el Gallo (ocasionalmente) resulta bien ó superior, tiene gracia jitana, ¿no tienen tampoco lo suyo los otros toreros, y su figura insuperablemente trágica Belmonte?

Rafael lanceó de capa feamente al primero, y no desplegó la capa con el cuarto. Anoté en su haber una larga afrolada, regular. En quites, nada; dirigiendo, una calamidad.

Con la escarlata, bailó delante del primero; sacudió trapazos sin dejar pasar ni una vez al bruto, y tuvo la suerte de descordar a su contrario con una pinchadura que casi dió en el sitio del descabello.

Al cuarto no lo toreó mejor, y atizó con un miedo atroz media estocada tendida y pescuecera, un sablazo feísimo y seis intentos de descabello. Trece minutos. ¡Y los avisos? Hubo bronca, pero de las que desean cambiarse pronto en aplausos. Para mí, asqueroso.

Gaona (de encarnado y oro).—Se movió mucho lanceando con la pañosa. En quites, bien y adornado, con estilo verdaderamente elegante, de buen gusto y sin maneras de «cocotte» en el andar. Pareando, un par bonito cambiando, en el quinto; después, un par colosal cuarteando; medio súper por la forma, y un par que cayó al suelo.

Trasteó con movimiento a su primero, pero cerca y castigando; muy decidido entró con habilidad y propinó una estocada entera en buen sitio, descabellando después a la segunda. Cinco minutos.

Con el quinto estuvo también movidillo, pero muy ceñido, muy torero y valiente. Dió una estocada tendida, en todo lo alto, con decisión y recio, y cortó la oreja. Cinco minutos.

Madrid (de morado y oro).—Procuró parar con la capa y se le vió con mucha aplicación. En quites, un león por la bravura. Al que cerró plaza le clavó un par de banderillas monumental, cambiando al último instante y cortándonos la respiración.

Pasó al tercero con poco reposo en los pinreles, ayudado a ratos, pero valiente, y cuando pudo se perfiló magníficamente y pinchó superiormente, volviendo a entrar como los guapos para una estocada muy buena, haciendo mucho también el bruto por su lado; un intento. Siete minutos.

Solo, ceñido, rabioso, pasó al sexto, perdiendo terreno a ratos, pero recuperándolo al pase siguiente.

Con su gran estilo propinó tres pinchazos, que fueron premiados con tres ovacionas, y a la cuarta vez logró una estocada entera un poquito perpendicular, que le valió otra ovación de la plaza entera. Ocho minutos. ¡Olé por los chicos valientes!

Picando, Chano en el cuarto. Con los palos, todos malos.

La presidencia... gallista.

DON SEVERO.



Septiembre y Octubre, por tener decidido no torear más como novillero en provincias, y si solamente tres novilladas en Madrid durante Febrero y Marzo del año venidero, tomando después la alternativa el domingo de Pascua de Resurrección; ofrecimiento que le ha sido hecho por esta empresa, en vista de los éxitos obtenidos como estoqueador en las 8 novilladas en que tomó parte en esta plaza de toros, durante la pasada temporada.

El valiente diestro Paco Madrid, ha terminado la temporada toreando 47 corridas de toros de las 57 que tuvo contratadas; habiendo perdido 10 por diferentes causas, en los siguientes sitios: 3 en Valencia; 2 en Barcelona, y una en las plazas de Madrid, Linares, Bayona, Dax, y San Sebastián.

Dada la excelente campaña que el malagueño ha realizado por provincias en las principales plazas, tiene proposiciones de muchas empresas para el año venidero, siendo de esperar sea Paco uno de los espadas que mayor número de corridas ajuste.

## Guía taurina

### ATADORES DE TOROS

- Agustín García Malla.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.
- Alfonso Oela (Celita).**—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, 2.º Madrid.
- Antonio Boto (Megaterim).**—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.
- Castor Ibarra (Ocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Eduardo Leal (Llaverito).**—Apoderado, D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.
- Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
- Francisco Pesada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- José Gómez (Jesellito).**—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- José Moreno (Lagartijillo chico).**—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.
- Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Juan Sal (Saleri).**—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.
- Julián Salz (Saleri II).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Pacomio Peribáñez.**—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.
- Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Rodolfo Gona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
- Serafín Viglola (Torquillo).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Tomás Alarcón (Mazzantinito).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
- Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

### ATADORES DE NOVILLOS

- Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.
- Angel Cepas (Cepita).**—A su nombre, Córdoba.
- Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral. Cáceres.
- Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.
- Enrique Cano (Gavira).**—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Bolsa, 6, pral. Madrid.
- Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

- Gabriel Hernández (Pasadera).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Caspar Esquerio.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.
- Gregorio Garrido.**—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.
- Ilpólito Carrasero (Castro de los dos).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- José Amueño.**—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.
- José Fernández (Ocherito de Madrid).**—Apoderado D. Enrique Partolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.
- José Rieger (Valencia).**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.
- Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
- Mariano Merino (Montes II).**—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Aparado de Correos, 341, Madrid.
- Martin Alanda.**—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.
- Pedro Carranza (Algabeno II).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
- Rafael Alarcón.**—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
- Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
- Ricardo Martínez Cifuentes.**—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entrasuelo, Madrid.
- Rodolfo Rodarte.**—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.
- Sebastián Suárez (Chanito).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.
- Vicente Pastor (II).**—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.
- Zacarías Lecumberri.**—Apoderado, don Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, segundo, Madrid.

### GENADEROS DE TOROS

- Albarrán (Manuel).**—Badajoz.
- Arroyo (Antonio).**—El Molar, (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
- Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera, Toledo).
- Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.
- Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.
- Bueno (D. José).**—Corrillo, 4, Valladolid.
- Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.
- Conradi (Juan B.).**—Sevilla.
- D. Vicente Bertolez.**—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- García Lama (Salvador)** (antes Ha'cón, de Sevilla).—Génova, 17, Madrid.
- González Nandín (Juan).**—Sevilla.
- Guerra (Antonio).**—Córdoba.
- Hernán (D. Máximo).**—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Joaquín López de Letona** (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
- Marqués de Llen.**—Prior, 7, Salamanca.
- Maximiliano Hlalgo é hijos.**—Terrones, (Salamanca).
- Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.
- Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.
- Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.
- Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.
- Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río—Córdoba.
- Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.
- Pérez de la Concha (Hérmans).**—Sevilla.
- Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).**—Matilla de los Caños, (Salamanca).
- Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi Huertas, 69.

- Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros, (Salamanca).
- Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
- Sanz (Patricio).** San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.**—Atocha, 113, Madrid.
- Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.** Representante, Fernández Martínez (Julián)—Colmenar Viejo.
- Vergara (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.
- Vicente Torres Rodríguez.**—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Victoriano Cortes Rodríguez.**—Gualix de la Sierra (Madrid).

### A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

### VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de las Huertas, 29, principal, Madrid.

### EMPRESA VAZQUEZ

DE

### CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS en toda España.

#### PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

**D. FRANCISCO TOLEDO**  
Calle de Valencia, 8, TUPI  
MADRID

### OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

- GUERRITA.**—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
- TOMÁS ORTOS RAMOS.**—El primer torero Lagartijo (contestación á L. y R. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta, PACO MEDIA-LUNA.—Diccionario cómico taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas.
- Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.
- Anuario de EL TORO en 1885; un volumen rústica, 1 peseta.
- PASCUAL MILLÁN.**—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.
- Segunda parte, 4 pesetas.
- JOAQUÍN BELLSOLA.**—El toro de lidia, un volumen, tres pesetas.

## LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

### M. NUÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRESA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER  
Martín de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.